

Etapas del desarrollo infantil



by Elisenda Pascual Martí
2022

Contenidos

Introducción	3
Desarrollo infantil	4
Inicios de la vida	5
Necesidad de mirada	7
La autonomía	9
La salida al mundo	11
La identidad	13
Bibliografía	15
Contacto	16



Introducción

¿Quién soy?

Me llamo Elisenda Pascual Martí y soy psicóloga, psicoterapeuta y escritora de varios libros.

En 2011 fundé mi primer proyecto, Acompañamiento Familiar, que dirijo desde entonces. Es una semilla que ha ido creciendo en cantidad y calidad, y ahora mismo somos un equipo multidisciplinar y nos dedicamos a abordar los procesos que se dan en el seno de la familia (tome la forma que esta tome) durante el proceso de crianza.

Trabajamos con un enfoque humanista y basado en los procesos de Vida y las necesidades auténticas de las criaturas, así como también tomamos en cuenta qué les sucede a las personas adultas acompañantes. Sabemos que la crianza es una oportunidad única para adentrarnos en nuestra historia personal y que, para ello, se requiere de espacios seguros y de profesionales abiertas, atentas y amorosas. Sin una salud auténtica de las personas adultas, difícilmente podemos generarla en el hogar.

También soy fundadora y CEO de Cursos Crianza Respetuosa, un proyecto online de formación en crianza respetuosa lleno de cursos para que hagas a tu ritmo, sin prisas, con vídeos cortos y dinámicos y hechos en un lenguaje cercano y ameno.

¡Bienvenidas y bienvenidos a este viaje!

Si sientes que quieres tener más herramientas sobre cómo gestionar distintos momentos de tu día a día, te animo a que te unas a nuestra comunidad. Puedes darte de alta en la NEWSLETTER mensual en la que encontrarás artículos, vídeos y material gratuito para tu día a día familiar.

Tienes nuestra web en el apartado "Contacto", al final de este e-book.

¡Gracias por tu confianza!

DESARROLLO INFANTIL

Quiero que sepas que esto es una pequeña introducción a una temática mucho más amplia y compleja, como es el desarrollo humano. Aquí encontrarás algunas pautas orientativas, aunque te recomiendo que si quieres ampliar tu mirada, consultes la bibliografía que te adjunto al final de este e- book.



En los primeros 7 años de vida se forja la base de la estructura de nuestra personalidad adulta. Es por ello que desde Acompañamiento Familiar, abogamos por el cuidado de estos primeros estadios del desarrollo con la finalidad de prevenir neurosis y consolidar el máximo posible las capacidades naturales que pueden adquirir las criaturas cuando crecen en entornos seguros y relajados.

Como personas adultas acompañantes, es indispensable conocer los principales rasgos, hitos y necesidades de estas etapas de vida para poder atenderlas con el máximo de comprensión, amor y presencia del que seamos capaces.

Sabernos corresponsables de su salud y comprender lo fundamental de nuestro papel en su crianza, asegura una base de relación óptima para su desarrollo.

Elisenda Pascual i Martí

Fundadora y directora de Acompañamiento Familiar

INICIOS DE LA VIDA

La Vida se inicia mucho antes de ver la cara de nuestro bebé. Las primeras informaciones que tendremos a nivel humano pueden remontarse hasta meses antes de nuestra concepción. ¿Cómo está el útero que albergará la Vida? ¿Qué le sucede al entorno que nos acogerá?

Y también, toda la información relativa a nuestra concepción y embarazo, ¡por supuesto!

¿Quién sostiene a ese útero? ¿Está la mamá cuidada y tranquila? ¿Cómo son las condiciones circundantes?

Concepción a 9 meses

Los nuevos estudios confirman lo que ya veníamos sospechando: el entorno puede moldear y transformar nuestra biología. De esta forma, resulta importantísimo en esta etapa tan sensible de nuestro desarrollo el cuidado de todo lo que rodea esta vida que se inicia.

Esta primera etapa es el momento en que el bebé procesa la información referente a si se encuentra en un entorno confiable, amoroso o si, por el contrario, el mundo al que ha llegado es tenso, insensible a sus demandas y hostil. Estos primeros registros harán que el bebé desarrolle una forma u otra de entrar a la Vida: si se siente seguro, su sistema nervioso permanecerá relajado y conectado con la oxitocina; si se siente en peligro, su sistema nervioso tomará el canal del estrés, la adrenalina y el cortisol. Estas primeras experiencias, sobre todo si son continuadas en el tiempo, generarán una forma determinada de leer la vida que podrá ser la base de una personalidad futura.





¿Qué necesita el bebé en esta etapa?

Las criaturas necesitan sentir que son deseadas y queridas. Es básico que tratemos de generar en ellas la sensación de que su llegada es un regalo para nuestra existencia y que, aunque esto acarree una complejidad implícita, abrazamos la experiencia y abrimos nuestro corazón a su vida.

En esta primera etapa, las criaturas desarrollan una alta sensibilidad en los sentidos más primarios: vista, oído, tacto y olfato. Es por eso que deben poder estar cerca de las figuras de maternaje para poder percibir las con su mirada en desarrollo; para poder escuchar el latido del corazón de la mamá, que es el ritmo primario y seguro que recuerda de su vida intrauterina; para sentir el contacto de la piel con piel tan importante de los primeros meses; y, para estimular el olfato con las feromonas que exhala el cuerpo materno. Todos estos ingredientes, aseguran que el bebé se sienta en un entorno seguro, en paz y tranquilo para relajar su estado de alerta y generar más espacio para las múltiples conexiones neuronales que la exterogestación requiere para ser óptima.

Abrázale, dale mimos, háblale suave, estate siempre cerca, evita lugares ruidosos y que vaya de brazos en brazos (sobre todo los primeros meses). Tu bebé es un material altamente sensible que requiere de nuestra máxima dulzura y comprensión en todo su embarazo: tanto sea en los 9 meses de dentro del útero, como en los 9 meses fuera de este (sí, ¡el embarazo humano demora 18 meses!).

Recuerda que tu bebé todavía no se desplaza solo y, por ello, se siente vulnerable cuando le dejamos en un lugar y desaparecemos de su mirada. Todavía no ha comprendido que aquello que no ve -y más si es su figura de maternaje- sigue existiendo.

¡Así que paciencia!

Si ofrecemos esta cualidad el bebé sentirá que tiene el derecho a EXISTIR y establecerá una base firme para sus futuros pasos evolutivos.

NECESIDAD DE MIRADA


Esta etapa inicia con el nacimiento del bebé y se solapa durante los primeros 9 meses con la etapa anterior, la extero-gestación. Aquí el bebé ya ha tomado una mínima información de lo que le espera fuera del útero según la percepción que haya ido teniendo del entorno. Todo lo que necesita en esta etapa se añade a lo antes explicado, así que añadimos el quinto sentido: el gusto.

Nacimiento a 18 meses

En esta etapa se despierta el instinto de succión básico que permite que los bebés puedan ingerir el alimento que les brindará la supervivencia: la leche materna (o la leche de fórmula). La zona erógena de esta etapa, la más sensible -junto con las zonas que responden a los otros cuatro sentidos citados en la etapa anterior- es la de la boca: labios, lengua, paladar, laringe.

En esta etapa, el bebé se conecta con la capacidad de sobrevivir a través de su boca, ya sea por la capacidad que esta le brinda de ingerir alimento, como por la percepción del entorno a través de la succión y exploración oral de los objetos que le rodean. Los bebés, durante toda esta etapa, van adquiriendo la madurez necesaria para comprender que esas cosas que pasan por delante de su cara son sus manos y, más adelante, establecer la maduración cerebral suficiente como para manipularlas a su antojo y empezar a interactuar con el entorno agarrando objetos y llevándolos a su boca para explorarlos.





Es básico que comprendamos que para atender correctamente esta etapa, debemos propiciar varios elementos susceptibles y seguros para ser succionados y manipulados por el bebé. Es importante también que estos estén hechos de materiales diferentes: madera, caucho, plástico sin BPA, metal, tela, minerales y piedras, etc. Asegúrate de que son elementos apropiados para introducirlos en la boca -tanto por el material de fabricación como por su tamaño y forma- y, a partir de aquí, permite la libre exploración de tu bebé.

¿Qué puedo ofrecerle al bebé en esta etapa?

Pues esta es la etapa de la necesidad; el bebé debe sentir que sus necesidades son legitimadas y satisfechas, sobre todo porque un bebé de esos meses todavía no ha aprendido a manipularnos ni a fingir, aunque nos hagan creer lo contrario. La madurez cerebral para conseguirlo va a tomar un poco más de tiempo, así que si tu bebé se queja, llora o lloriquea, es porque algo no le gusta, o no está cómoda o necesita algo que no sabe pedirte de otra forma.

El llanto es un mecanismo humano (somos la única especie viva que lagrimea debido a una emoción) creado después de milenios de evolución por un motivo bien concreto: mantener a las figuras maternantes cerca de las criaturas.

¿Acaso nos creemos superiores a la evolución para afirmar que cuando una criatura llora – en esta etapa- es porque nos está engañando?

Recuerda que tu bebé te necesita, sobre todo necesita sentirse validada con sus demandas y, aunque por momentos no se las puedas satisfacer, no se las niegues. Acepta lo que te pide, porque en esta etapa lo necesita de verdad.

Durante esta etapa tu bebé va a sentir cómo sus dientes crecen y es probable que ya no sólo necesite succionar, sino que también necesitará morder. A menudo, las mordidas de los bebés son castradas y censuradas porque, de nuevo, lo tomamos como una agresión voluntaria. Por favor, recuerda que morder despierta un recurso agresivo natural y sano -y no controlable en esta etapa- que le va a brindar recursos adaptativos básicos para el resto de su desarrollo evolutivo. Aprender a no castrar estas pulsiones y sí a reconducirlas, nos abrirá la puerta a una nueva manera de acompañar su energía agresiva*.

Si le miramos con comprensión y amor, el/la bebé sentirá que tiene el derecho a NECESITAR y que cuando lo hace, las personas adultas le vemos y le validamos.

AUTONOMÍA

La criatura, en la mayoría de los casos, ya ha adquirido un lenguaje rudimentario pero suficiente como para hacerse entender, y también la verticalidad y la capacidad de desplazarse a otro ritmo y soltura. En esta etapa, por tanto, su foco de mirada empieza a alternar entre mamá y el mundo. En un sentido muy primario las criaturas empiezan a conectar con todo aquello que les rodea no ya para que les satisfagan sus necesidades, que también, sino para ver cómo pueden interferir y manipularlo.

18 meses a 3 años



Aquí, la zona erógena reside en sus esfínteres y es la etapa en la que, a su ritmo, comienzan a comprender que aquello que moja y mancha sus pañales, es fruto de su propia producción. ¿Puedes imaginarlo? Hasta el momento han sido capaces de detectar la incomodidad del pañal mojado o manchado, pero no tenían ni idea que eran ellas mismas las que lo producían. Este insight o “toma de conciencia” marca un hito importante en su evolución y da el punto de salida a la regulación de la musculatura estriada de los esfínteres.

Esta es la etapa de la AUTONOMÍA, en la que las criaturas han ido desarrollando habilidades que les precipitan a un saber estar en la Vida donde, de a poco, van a ir comprendiendo que las demás personas existen a parte de ellas.

Me explico: cuando una criatura pequeña muerde a otra, si no ha desarrollado esta capacidad de comprender que las demás personas tienen sentimientos y vivencias distintas a las propias -esto se llama la teoría de la mente- no puede comprender que a la otra le duela una mordida porque ella no siente dolor (más bien placer). Ahora bien, cuando llegan a esta madurez emocional y cognitiva, el mundo se transforma y la realidad toma otra dimensión. Esto sucede alrededor de los 2 años.



¿Qué necesitan las criaturas en esta etapa?

Ante todo, que las sigamos mirando con admiración por sus logros. En la adquisición del control de los esfínteres necesitan de todo menos presión y prisa. Interrumpir su ritmo y forzar a algo para lo que no están preparadas puede interferir en la forma como desarrollan su autoestima y su capacidad para ser autónomas en la Vida.

Ofrécele espacio para sus ritmos, momentos donde pueda elegir qué hacer (dentro del sano juicio y tomando en consideración que la persona adulta eres tú), empieza a establecer rutinas y permítele ese espacio de autonomía que tanto te va a pedir (el “yo sola/o” que vas a escuchar hasta cansarte).

En esta etapa, cuando vaya adquiriendo el control de los esfínteres, habrá una primera etapa en la que se va a dar cuenta de que ha mojado/manchado el pañal pero todavía no será capaz de retener el pipí y la caca por sí misma/o. Recuerda no precipitar este momento y confía en que va a llegar.

Todo toma su tiempo y cada criatura es un mundo.

A menudo, cuando aparecen cambios (y en esta etapa es común que las criaturas tengan hermanitas/os) una de las primeras cosas que se ven afectadas son los esfínteres, puesto que es nuestra relación mamífera con el “territorio”; cuando éste se ve alterado, nuestros esfínteres responden a la par.

Lo prioritario en esta etapa para la criatura es que tiene el derecho a ser AUTÓNOMA en la adquisición de sus logros y sus deseos. No se trata, de nuevo, de que la criatura tome el timón del ritmo familiar -cosa que sería totalmente inadecuada para su edad-, sino que sienta que tiene espacios donde poder tomarse el tiempo para satisfacer su curiosidad, perderse en sus exploraciones y en lograr los hitos que se proponga.

LA SALIDA AL MUNDO

A partir de los 3 años, las criaturas experimentan un deseo genuino de empezar a mirar cada vez más al exterior. Una vez asumida la etapa de la autonomía y su consecuente maduración interna, empieza el momento de mirar un poco más allá de la díada mamá-bebé. Y esto es así tanto para la criatura, como para la madre (o las figuras de maternaje).

3 años a 6 años

Esta es la etapa de la identificación, donde pueden, a través de la experimentación paulatina con lo que les rodea, ampliar el círculo y generar modelos con los que compararse, inspirarse y, en definitiva, identificarse.

Esta etapa se le llama la etapa genital puesto que aparece en las criaturas una pulsión generalizada de contactar con sus genitales.

¿Y por qué sucede esto? Te puedes preguntar, pues por muchas razones, pero de una forma muy básica, si has leído la etapa previa, comprenderás que, una vez llegado este momento de su evolución, la mayoría de las criaturas van, paulatinamente, soltando el pañal y sus genitales quedan más expuestos a la mirada y a su contacto. Su zona erógena es, ahora, sus genitales y toda la energía que en etapas anteriores era dirigida a otras zonas corporales (ojos, boca, esfínteres, etc.) va a ser canalizada hacia este nuevo espacio corporal.





¿Qué necesitan en esta etapa?

Antes que nada, me gustaría aclarar que, aunque sea una etapa de contacto genital, sería un error creer que es en esta etapa donde empieza su sexualidad. Para los bebés -y posteriormente, niñas/os-, la sexualidad es un concepto inherente a su existencia y no “aparece” en ninguna etapa, sino que se va desarrollando a lo largo de sus etapas evolutivas desde sus primeros momentos intrauterinos.

Quiero aclarar esto porque en esta etapa se dan muchas situaciones embarazosas que nacen del encuentro frontal entre su necesidad auténtica de contacto genital y la dificultad que como personas adultas tenemos de acompañarlo.

Como en cualquier otra etapa, esta requiere de nuestra presencia, comprensión y límites adecuados, sobre todo en referencia a su genitalidad, intimidad y respeto.

Siempre invito a las familias a cuestionarse su propia educación sexual cuando las criaturas alcanzan este momento evolutivo. ¿Cómo nos enseñaron a relacionarnos con el placer?

¿Qué permisos teníamos para la experimentación genital? ¿Qué cultura del cuerpo presidía nuestro hogar? ¿De qué manera hablaron conmigo, o me mostraron, que era la intimidad, el consentimiento, la afectividad, etc? Revisarse para poder acompañar con más neutralidad y perspectiva, en lugar de perpetuar patrones heredados, es la clave para una salud sexual y afectiva de calidad.

En este momento de su vida, como ya apuntaba unas líneas más arriba, tiene especial importancia la identificación con los referentes externos, más allá de mamá(s) y/o papá(s). Con el descubrimiento de su cuerpo y de las diferencias, aparece el concepto del género: ¿me identifico con un niño, o con una niña? ¿qué me enseña mi entorno acerca de ello? ¿qué opciones me presenta como válidas? Aquí, es importante también comprender qué visión tenemos del género como personas adultas: si creemos que existen más de dos géneros; si el género está o no está vinculado a sus genitales; si existen roles específicos de conducta

para cada género; etc. De nuevo, una mirada hacia dentro, hacia nuestras creencias, puede hacer una gran diferencia en términos de acompañamiento emocional a nuestras criaturas.

Recuerda que en esta etapa, la identificación y la intimidad toman una dimensión nueva y que van a necesitar de mucha coherencia por parte de las personas adultas que les acompañen.

LA IDENTIDAD

Esta etapa también se conoce como etapa genital, pero a diferencia de la primera subfase anterior (3 a 6) aquí las niñas y los niños ya tienen un mayor conocimiento del mundo a su alrededor y, madurativamente, están en un lugar mucho más avanzado en términos de abstracción, lo que les permite comprender la realidad que les rodea con mayor complejidad que en etapas anteriores.

6 años a 12 años



En esta etapa, experimentan un deseo genuino enfocado al conocimiento y a la adquisición de nuevos saberes. Esta pulsión hacia lo mental, lo cognitivo, lo expresivo y relacional forma parte de su sexualidad, puesto que, en términos de zonas erógenas, la energía corporal vuelve a desplazarse hacia lo cerebral, completando así un ciclo de maduración.

Posibilitar una buena evolución en función de sus etapas evolutivas brinda una mayor capacidad interna para sostener cada una de las etapas que siguen y, en consecuencia, un circuito ininterrumpido entre sus zonas erógenas hasta completar este periodo evolutivo infantil.

En este momento, la función del grupo de iguales toma una dimensión mucho más importante para las/os niñas/os. A partir de ahora, la pertenencia al grupo será cada vez más caudal en su vida. A menudo, esto puede ser poco comprendido por parte de las personas adultas si no nos vamos preparando para soltar el deseo (o la necesidad) que sigan siendo esas criaturas que constantemente buscaban a mamá y/o papá. Saber dejar ir, saberse prescindible en algunos aspectos de la cotidianidad de nuestros retoños, hará que nuestro acompañamiento en esta etapa de estructuración del carácter, sea mucho más orgánico para sus necesidades auténticas.



¿Qué necesitan en esta etapa?

En este momento es muy importante que prestemos atención a sus anhelos de espacio, sus preguntas cada vez más complejas y a las que pronto dejaremos de tener respuesta, a sus reivindicaciones y contestaciones afiladas, etc. Les podemos acompañar revisando los límites (algunos más abiertos y otros más cerrados), comprendiendo que están en su salida auténtica al mundo exterior y observar que sus habilidades para lidiar con todas estas inquietudes todavía son precarias.

Alrededor de los 9 años puede aparecer un período de más fuerza para las niñas y los niños. Están en el ecuador de esta etapa de transformación y afianzamiento de su carácter adulto. Ya saben que no son niñas/os y pulsan -a menudo con mucha fuerza- hacia las etapas que les siguen. Este ansia por quemar ciclos forma parte del impulso orgánico de la Vida hacia adelante. No te pienses que tu hija/o ya es un adolescente; tampoco le trates como tal.

Es un/a niño/a en proceso de construcción y consolidación. Es un contenedor de la fuerza de la Vida - de la energía sexual- empujando hacia adelante. Necesita mucha mirada comprensiva, amorosa y unos límites firmes y seguros. Sí, aunque no le gusten y se rebele contra ellos. Ofrecerle límites externos es la única manera de que, en un futuro, se los pueda poner a sí misma/o.

También es de gran importancia que tomemos conciencia del tipo de vínculos que desarrollan con sus iguales. Los juegos de poder infantiles, si no son acompañados por personas adultas presentes y comprensivas, pueden acabar derivando en los abusos relacionales que son la fuente del bullying.

Tratar de cultivar el respeto, la empatía y la capacidad de conectar con su propia valía y poder sin usar a otras/os para ello es básico para que puedan establecer vínculos sanos entre sus iguales.

En esta misma dirección, a medida que avanza esta etapa, ya pueden discernir entre lo que está "bien" y lo que está "mal" en términos de ética y moral. Toda esta capacidad más abstracta y reflexiva que van desarrollando, también les lleva a cuestionar nuestros parámetros éticos y morales, obviamente. Tomárnoslo como un regalo para iniciar un buen diálogo y establecer las bases de una relación futura, es una manera muy constructiva de canalizar su deseo de diferenciación y de rebeldía hacia mamá y papá (y profesores y todo aquello que tenga que ver con el mundo adulto y la autoridad).

Bibliografía

- Criar y Jugar. Elisenda Pascual Martí. Ed. Urano
- Infancia, edad sagrada. Evania Reichert
- Etapas del desarrollo. Rebecca Wild. Ed. Herder
- Libertad y límites, Amor y respeto. Rebecca Wild. Ed. Herder

Para realizar este e-book he sacado información de innumerables libros. Sería difícil poder nombrar aquí todas las fuentes de las que llevo bebiendo por más de diez años entregada a esta temática, así que te voy a especificar las principales y más inspiradoras para mí.

Deseo que puedan serlo para ti también.

Elisenda Pascual Martí

- El bebé es un mamífero. Michel Odent. Ed.Obstare
- Creciendo juntos. Carlos González. Ed. Espasa
- El cerebro del niño. Siegel y Bryson. Ed. Alba
- Moverse en libertad. Emi Pikler. Ed. Narcea
- Por tu propio bien. Alice Miller. Ed.Ensayo Tusquets

¡Entre muchos otros!



Contacto

Si resuenas con lo escrito en este e-book quiero que sepas que vas a encontrar muchos más recursos parecidos en las páginas web de los proyectos que he fundado y dirijo. Te las dejo al pie de página.

Allí tienes acceso gratuito a artículos, vídeos y cursos para que puedas ampliar tus conocimientos sobre acompañamiento respetuoso infantil.

Si tienes dudas y deseas contactar con mi proyecto para agendar una sesión presencial u online, escíbeme y estaré encantada de atenderte y acompañarte en tu camino de crianza respetuosa.

Tengo un equipo con más de diez años de experiencia en este ámbito, con profesionales humanas y con mucho talento para sostener todo aquello que se mueve en el seno de la crianza.

Gracias por haber llegado hasta aquí y te espero por mis redes sociales para enterarte la primera de mis directos, charlas y promociones, y poderte compartir muchas cosas que, seguro, van a ser de tu interés.

¡Hasta pronto!

www.acompañamientofamiliar.com
www.cursoscrianzarespetuosa.com



by Elisenda Pascual Martí
2022